

El Instituto Nacional de Bellas Artes y el Museo Tamayo Arte Contemporáneo presentan la exposición

Henrik Håkansson Novelas de la selva

26 de junio a 21 de septiembre de 2008

Henrik Håkansson (Helsingborg, Suecia, 1968) realiza registros fotográficos, sonoros y en video sobre diversos procesos de la vida de especies animales y vegetales, cuya narrativa es diferente a aquellas que hacen de la naturaleza un espectáculo magistralmente editado. El artista documenta y presenta sus observaciones en tiempo real para destacar que la vida en ambientes recónditos está lejos de constituir una actividad frenética.

Para la integración de su universo artístico Håkansson se auxilia de artefactos y métodos empleados por investigadores, y se refiere tanto al desarrollo tecnológico de herramientas que crean las condiciones ideales para que los especialistas observen el comportamiento de ciertas especies como a las características estéticas de dichos objetos.

La ambición de sus proyectos –explica Tatiana Cuevas, curadora de la primera exposición del artista en México y en América Latina– combina los intereses del biólogo, el antropólogo y el artista, y recuerda a los viajeros decimonónicos que documentaron las riquezas naturales y culturales de los entonces misteriosos parajes.

Henrik Håkansson. Novelas de la selva presenta los resultados de los registros que el artista obtuviera en febrero y marzo de 2008 durante su estancia en las reservas de la biosfera Montes Azules, El Triunfo y Mariposa Monarca, con el apoyo de Natura y Ecosistemas Mexicanos, organización no gubernamental, y de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. A estos lugares llevó cámaras fotográficas y de video así como equipo de grabación de audio, entre otras herramientas, para retratar a los moradores de estas áreas naturales protegidas.

En este sentido, apunta la curadora asociada del Museo Tamayo Arte Contemporáneo, la muestra puede considerarse una versión análoga a una de aquellas “novelas de la selva” que, como nuevo género literario, cultivaron escritores latinoamericanos durante los años 20 del siglo pasado. La presentación de los materiales obtenidos por Håkansson funciona como un diario de las experiencias del artista, que enfatiza la relación entre hora, fecha y espacio ya que menciona constantemente el momento preciso en que fue realizado cada uno de estos registros.

A lo largo de la sala A del Museo Tamayo, el público encontrará una selección de estos registros como si se tratara de una serie de tomas o grabaciones de prueba combinadas con imágenes de las locaciones donde se desarrollaron los proyectos, dando pie para entenderlos como fragmentos de una secuencia cinematográfica o novelística completa, considera Tatiana Cuevas.

Por un lado, la exposición integra las fotografías y los videos obtenidos durante cuatro semanas por 12 cámaras colocadas por el artista en distintos puntos de la zona sur de la selva Lacandona. Estas imágenes comparten la incertidumbre de un observador dedicado, así como las gratas sorpresas de su tarea. La serie de eventos, protagonizados por tapires, jabalíes, venados, yaguarundis, un jaguar y diversas aves, se muestra metódicamente organizada en varias vitrinas, al lado del equipo con el que se obtuvieron los registros, la imagen del lugar donde fueron localizados y sus coordenadas.

El artista también reproduce la imagen del vuelo de las mariposas Monarca o bien el sonido del aleteo de miles de ellas. El delicado lepidóptero se convierte en estrella de la pantalla grande, mientras que las grabaciones de sonidos ambientales –tanto de las mariposas Monarca como de la selva Lacandona– son reproducidas mediante un avanzado sistema de audio dentro de salas asépticas y vacías. Estos medios generan una experiencia auditiva peculiar, estima la curadora. Sin embargo, la insistente mención del momento de su registro ubica al fenómeno en un tiempo y lugar precisos, dialogando así con las inconsistencias de la percepción.

De acuerdo con Tatiana Cuevas, Håkansson utiliza la proyección cinematográfica o bocinas propias de un concierto de rock como vehículos para ofrecer una visión de la vida que excede las experiencias humanas cotidianas. La conjunción de estas estrategias y los rigurosos métodos de observación empleados por el artista dan como resultado una imagen de la naturaleza alejada de todo sensacionalismo, sin que carezcan por ello de humor o drama propios. El énfasis en la temporalidad y localización de cada registro da cuenta de ese mundo como una vida paralela a la nuestra, extraña quizás a nuestros intereses inmediatos, señala la curadora.

Por su parte, Max Andrews, fundador de Latitudes, oficina curatorial basada en Barcelona y autor invitado para contribuir con un texto para el catálogo que acompaña esta muestra, estima que Håkansson se interna en el terreno de la investigación como un amante obsesivo. Pero, a pesar de su apariencia “técnica”, la documentación que resulta de sus indagaciones siempre se mantiene en un estado casi-ingenuo, “un paso antes” del análisis.

Andrews señala que el trabajo de Håkansson se basa en la dialéctica tecnológica de una experiencia “en vivo” [la que el propio artista tiene cuando se traslada a diversos sitios naturales para llevar a cabo sus observaciones] en oposición a los sonidos e imágenes “grabados” [esto es, los registros que obtiene de sus observaciones] y se refleja a su vez en una dialéctica ecológica entre lo “salvaje” [las especies en su hábitat natural] y lo “cautivo” [la documentación resultante de procesos naturales].

En la obra de Håkansson –continúa Andrews– tienen lugar cambios estéticos que suceden en el proceso de conversión de un fenómeno “natural” hacia una forma “cultural”, transformada a su vez en obra de arte dentro de una galería.

La observación y los aparatos de observación y reproducción

La experiencia de la naturaleza que Håkansson busca generar sucede por medio de la estética tecnológica de los aparatos desarrollados para observarla e investigarla, conjugando estos equipos con herramientas de reproducción generalmente utilizadas dentro del mundo del cine o del rock. Así, en todas las obras del artista las situaciones están orquestadas de tal forma que altavoces, amplificadores, grabadoras, monitores, proyectores, micrófonos y demás sistemas de ingeniería audiovisual —que normalmente se mantienen al margen de la presentación de la obra— ocupan ahora el lugar principal y, por lo general, de forma muy estilizada.

Además del prominente despliegue de medios de reproducción de audio o video, la tecnología que emplea combina antiguos equipos con los más recientes productos de la industria. El uso de viejos proyectores de 35 mm o de modelos vintage de amplificadores para algunas de sus piezas y de uno de los más recientes diseños de reproducción de audio para otra de sus obras habla de que la tecnología utilizada es desplegada en términos de su infalibilidad lírica más que por su fidelidad “natural”, comenta Cuevas.

Otros medios usados por el artista

La presentación del trabajo de Håkansson incluye principalmente video e instalaciones acústicas. Sin embargo, existe una herramienta estética singular de la que el artista hace uso considerable: las pilas de carteles de papel. En cada hoja hay una imagen, frecuentemente un cuadro fijo extraído de sus propias películas o videos. En el caso de la exposición *Novelas de la selva*, especifica Tatiana Cuevas, el artista ha elegido una vista nebulosa, un tanto romántica, tranquila, poco espectacular, del Río Lacantún, la cual transmite un cierto rechazo a participar en el abundante flujo de imágenes que usualmente es incorporado a las campañas mediáticas que promueven sitios eco-turísticos o que buscan promover el apoyo para evitar al extinción de especies o reservas naturales.

Conforme las hojas son tomadas, van siendo usadas con significados por completo indeterminados; la torre disminuye paulatinamente. Håkansson, como el fallecido artista cubano-americano Félix González-Torres, cede el control sobre las imágenes y la vulnerabilidad material presente en la amenaza de la total desaparición de la obra forma parte de tal entrega, señala Andrews.

HENRIK HÅKANSSON (1968, Helsingborg, Suecia). Estudió fotografía en Konstfack, University College of Arts, Crafts and Design, Estocolmo. Su práctica incluye el uso de video, audio y complejas instalaciones. Sus exposiciones recientes incluyen: *Three Days of the Condor*, Kettle's Yard, Cambridge (2007); *Aug.26.2003-Aug.27.2003 (Vespa Vulgaris)*, Contemporary Art Gallery, Vancouver (2007); *Cyanopsitta spixii, Case Study #001*, Isabella Stewart Gardner Museum, Boston (2006); *Through the Woods to Find the Forest*, Palais de Tokyo, París (2006). Ha participado en: *Still Life: Art, Ecology and the Politics of Change*, 8° Sharjah Biennial (2007); *Experiencing Duration*, Biennale d'Art Contemporain de Lyon (2006); 26° Bienal de São Paulo (2004); *Utopia Station*, Arsenale, 50° Biennale di Venezia (2003).

Actividad relacionada con la exposición:

Conferencia

Participan: Henrik Håkansson, artista expositor;

Javier de la Maza, director de Natura y Ecosistemas Mexicanos;

y Tatiana Cuevas, curadora de la exposición

Jueves 26 de junio de 2008, 18:30 horas

Auditorio del museo | Entrada libre

Agradecemos el apoyo de la Galleria Franco Noero, Turín, así como de:



EMBAJADA DE SUECIA

① A S P I S



FUNDACIÓN/COLECCIÓN
JUMEX

BBVA Fundación
Bancomer

Museo Tamayo Arte Contemporáneo
Raquel Montes + Beatriz Cortés
Coordinación de comunicación
Reforma y Gandhi s/n · Bosque de Chapultepec
Tels. 5286-6519 ó 5286-6529 ext. 2228
comunicacion@museotamayo.org
www.museotamayo.org